



"Nuestro Hombre en la Habana"

NO SOLO QUIZAS GRECO, el célebre novelista inglés. Desde su estancia en la Habana. El presidente Allende también ha nombrado a su hombre en la Habana, pero en este mismo caso, el protagonista es el novelista. Tiene la responsabilidad de recibir nuestra representación diplomática en Cuba.

Jorge Edwards Valdés, uno de los escritores cubanos más conocidos en el ámbito de las letras, y funcionario de carrera del Ministerio de Relaciones Exteriores, ha sido designado Embajador de Negocios de Chile en Cuba. No hace mucho tiempo, el diplomático estuvo acreditado en París. A la fecha se desempeñaba como Consejero de la Embajada Chilena en el Perú.

● NACE UNA VOCACION

¿Cómo es "nuestro hombre en la Habana"?

«Mi vocación literaria nació muy temprano; al menos lo explica: "El gusto de la lectura, adquirido en la infancia, me llevó por obligación a escribir. Durante mucho tiempo mantuve cuerdas secretas que servían de puente y aperturas de toda especie. De cuando en cuando los quemaba y luego volvía a re-

y de Geisel, entre muchas otras, hasta la de abogado o diplomático. Por su parte, estadísticamente durante la profesión, se abocó y ha pasado a dedicarse a la de diplomático».

En 1968 obtuvo una beca para estudiar política internacional en la Universidad de Princeton, Estados Unidos, y en 1970 fue nombrado Secretario de la Embajada de Chile en París. Sus viajes le permitieron en contacto con Julio Cortázar y con Mario Vargas Llosa. Antes de salir a la terna, ha tres ocasiones una entrevista amical, que aún se prolonga. Para el Encuentro Latinoamericano de Escritores, que se realizó en Santiago en agosto de 1969, escribió la crítica a Jorge Edwards el que se ocupará la coautoría de Mario Vargas Llosa, quien hizo muy poca vida en común con el resto de los escritores.

Para Jorge Edwards, la más decisiva en su vocación han sido algunos libros. Entre otros, "Resistencia en la Tierra", "La Batalla del Tiempo Perdido", "Delirios", "El Retrato del Artista Adolescente" y "Los Cuernos de Uranos".

Entre los creadores, adulto y hasta cierto punto extraño a los compositores y a los poetas. Comparada con la poesía y la música, la narración es un arte impuro, además más cerca de la prosa que de la magia. Mi primera vocación, racional y después, por no haber sentido el tacto de mundo, traté de ser poeta. Me costó resistirme a escribir 40 versos. Me doy cuenta que he tratado de introducir la poesía en el relato, de contrabando. Posiblemente ha sido un error. Ahora estoy curado de esa vocación frustrada y sólo escribo una novela enteramente novelada, que empieza con las reglas normales del género y así, a la vez actual. No es una empresa fácil, pero creo que vale la pena abordarla. Nuestra narrativa está limitada, antes que nada, por la falta de escritores buenos».

● FRENTE A LA CRITICA

Confiesa que ha estudiado "muchas cosas malas" y que en literatura lo aldo autodidacta. Además afirma en forma sarcástica que además de la pasión literaria, tiene intranqueables adicciones futbolísticas. Con respecto a la crítica, también tiene una posición definida: "Para ser crítico, hay que ver me ha servido de algo. Los críticos cubanos no saben salir de las generalidades, se desahogan con demasiada facilidad frente a los literatos extranjeros y son especialistas de la cooperación socialista. Sería aceptable que, además de la crítica, aprendieran de vez en cuando la auto-critica. En el caso de repetir una andadura de Eduardo Bello. Una vez un crítico, después de comentar una de sus crónicas de periódico, le dijo: "¿Se ha fijado usted que en Cuba hay buenos cronistas y en cambio no hay novelistas?" El autor de "El Hoyo" y de algunas otras de las mejores novelas cubanas le respondió: "Y, ¿por qué no hay críticos y en cambio está lleno de cronistas?"

● SIN DEPONER LAS ARMAS

La cooperación en Cuba, sin duda, será una fuerte y útil experiencia para el



Jorge Edwards.

trabajo. Con los años ha ido perdiendo el poder, para bien o para mal, pero todavía lo que publica es una pequeña parte de lo que escribe».

En 1962 apareció su primer libro, "El Paso". Gabriela Mistral lo leyó; ella estaba en Italia y escribió diciendo que los jóvenes de 1962 eran malos, pero que tenían la esperanza.

Después vienen otras obras: "Oeste de la Ciudad", "El Paso de la Noche", "Las Máscaras"...

Una vocación que ya se ha manifestado en varias titulos publicados, nació en forma incisa, sin tener abren-

"Nuestro hombre en La Habana" [artículo] Lillian Calm.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calm, Lillian

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Nuestro hombre en La Habana" [artículo] Lillian Calm. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile